



## LECTIO DIVINA – DOMINGO 26º TO –Ciclo C HABÍA UN POBRE LLAMADO LÁZARO

### CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

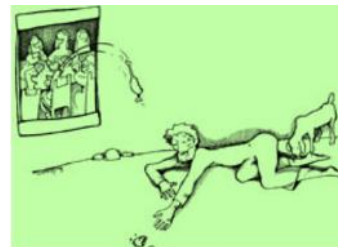
**Motivación:** San Vicente nos dice: “Dios ama a los pobres, y por consiguiente ama a quienes aman a los pobres; pues, cuando se ama mucho a una persona, se siente también afecto a sus amigos y

servidores. Pues bien, esta pequeña compañía de la Misión procura dedicarse con afecto a servir a los pobres, que son los preferidos de Dios; por eso tenemos motivos para esperar que, por amor hacia ellos, también nos amará Dios a nosotros. Así pues, hermanos míos, vayamos y ocupémonos con un amor nuevo en el servicio de los pobres, y busquemos incluso a los más pobres y abandonados; reconozcamos delante de Dios que son ellos nuestros señores y nuestros amos, y que somos indignos de rendirles nuestros pequeños servicios. (XI, 273)

) **Practicar una de las obras de misericordia corporales**

### Oración final

Que no me ciegue la riqueza  
Que mi existencia no dependa de lo que aparentemente veo  
Que no me cierre a tu presencia  
Que no viva de espaldas a las necesidades de mis hermanos  
Que guarde la actitud del asombro que produce la fe  
Que cuide mi riqueza interior más que la exterior  
Que no me resista a vivir como quien sabe que es un peregrino  
Que no olvide de mirar al cielo todos los días  
Que no olvide de volver mis ojos a la tierra, todos los días  
NO SEA YO, EPULÓN, SEÑOR  
Si estoy frío, calienta mi espíritu  
Si vivo de espaldas a tu Palabra, vuélveme en la dirección adecuada  
Si estoy pendiente de los mil tesoros, hazme descubrirte como el más valioso  
NO SEA YO, EPULÓN, SEÑOR  
Y cuando llegue el día de partir, encuéntrame dispuesto  
Y cuando llegue el momento de morir, hazme vivir en Ti. Amén.



LA PALABRA HOY: Amós 6, 1.4-7; Salmo 145; 1 Timoteo 6, 11-16; Lucas 16,19-31

Ambientación: Una mesa con panes, frutas, monedas...; y al pie, una pequeña vela con una flor.

Cantos sugeridos: Cuando el pobre nada tiene

### AMBIENTACIÓN:

*Las lecturas de este domingo nos ponen en guardia frente a las riquezas, que endurecen el corazón del que las disfruta y le impiden compadecerse ante la necesidad de quienes les rodean. Que la Palabra abra los ojos de nuestro corazón a la vida de los que sufren de manera que todos nuestros días sean expresión de la ternura de Dios con ellos.*

### 1. Oración inicial

Señor Jesús,  
nos dejas una parábola  
que nos recuerda cómo será nuestro  
encuentro definitivo contigo;  
y así nos haces tomar conciencia  
que cada uno recogerá lo que ha sembrado,  
que será el momento del premio o del castigo,  
y para ayudarnos a vivir en sintonía de amor  
contigo, nos has dejado tu Palabra  
para a vivir como quieres y esperas de  
nosotros, y así dar testimonio de ti,  
mostrando nuestra fe con nuestra vida.  
Ayúdanos Señor, a ser sensibles ante los que tenemos  
a nuestro lado y así busquemos  
dar testimonio de lo que creemos,  
amando y sirviendo como Tú.  
Que así sea



**Motivación:** El rico es un personaje anónimo, mientras que el pobre tiene un nombre: Lázaro (“Dios ha ayudado”). Este texto nos ilustra sobre el desenlace fatal de quien viviendo en el lujo se desentendiende de la miseria de los demás. Escuchemos:

**LECTIO**  
**¿Qué dice el texto?**  
**Lc 16,19-31**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

- Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba espléndidamente cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado junto a la puerta, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico.

Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió que se murió el mendigo, y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham.

Se murió también el rico, y lo enterraron. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio desde lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él, y gritó:

“Padre Abraham, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”.

Pero Abraham le contestó:

“Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces. Y además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia ustedes, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros”.

El rico insistió:

“Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio, evites que vengan también ellos a este lugar de tormento”.

Abraham le dice:

“Tienen a Moisés y a los profetas, que los escuchen”.

El rico contestó:

“No, padre Abraham. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán”.

Abraham le dijo:

“Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto”.

**Preguntas para la lectura**

- J) Compara la situación del pobre y del rico antes y después de la muerte ¿Cuál es la situación de los dos antes de la muerte?
- J) ¿Qué cambia en la situación del pobre y del rico después de la muerte?
- J) ¿Qué separa al pobre y al rico antes de la muerte? ¿Qué separa al pobre y al rico después de la muerte?
- J) En la conversación entre el rico y el padre Abraham ¿qué pide el rico y qué le responde Abraham?

**Motivación:** También en nuestros días, la preocupación por el propio bienestar camina unida a la despreocupación por la vida de los demás. Meditemos la Palabra en actitud de conversión.

**MEDITATIO**  
**¿Qué ME dice el texto?**

- J) ¿En qué sentido yo puedo ser un “hombre muy rico”? ¿Cuáles son mis riquezas hoy?
- J) ¿Puedo en algún sentido compararme con el “pobre Lázaro”? ¿En qué sentido yo soy pobre hoy?
- J) ¿Soy capaz de ver que hay pobres “junto a la entrada de mi casa”? ¿Descubro al pobre en las “puertas” de mi vida?
- J) Hacer una lista con los “pobres” con los cuáles tomo contacto en mi vida habitual. ¿Cómo me comporto con “esos” pobres que Dios pone en mi camino?
- J) ¿Me doy cuenta qué en cada gesto de entrega, servicio y solicitud por los pobres en esta vida me estoy jugando la plenitud de la vida eterna?

**ORATIO**  
**¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?**

**Motivación:** Llamados a la conversión, le pedimos al Señor que nos ayude a cambiar de actitudes, a transformar nuestro corazón, a veces endurecido, en un corazón sensible ante las necesidades de los demás.

- J) Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra oración. Se puede, recitar el **salmo 145**.

